



Por Andrés Nazarala
@andresnazarala

La Segunda miércoles 25 febrero 2026

Cine en casa

13

El Oscar ha permitido visibilizar a uno de los cineastas más talentosos y singulares de Brasil: Kleber Mendonça Filho. Su nombre se hizo notar internacionalmente en 2016 con "Aquarius", un retrato incisivo sobre la resistencia íntima frente al avance feroz del mercado inmobiliario. Más tarde sorprendió con "Bacurau", una película épica que mezcla western y alegoría política para narrar la defensa de un pueblo olvidado. En 2023 realizó uno de los documentales más bellos de los últimos años: "Retratos Fantasma", un recorrido melancólico y espectral por los cines abandonados de Recife, donde la memoria, la arquitectura y el cine se funden con una sensibilidad extraordinaria. Ahora regresa con "El agente secreto", película que llega esta semana a los cines chilenos tras ganar una multitud de premios y obtener tres nominaciones al Oscar: Mejor Película Extranjera, Mejor Película y Mejor Actor para Wagner Moura.

Es el segundo año consecutivo en que Brasil podría imponerse en los Oscar. Si en 2025 lo hizo con "Aún estoy aquí", ahora vuelve a escena con una obra que también indaga en las cicatrices de la dictadura, en un Brasil posBolsonaro. Ambas películas comparten una voluntad de memoria y confrontación con el pasado. Sin embargo, Kleber Mendonça Filho da un paso más allá en términos de cine contemporáneo. Su propuesta va más allá del drama histórico y el registro solemne. Despliega un dispositivo narrativo que oscila entre tonos, climas y géneros con una libertad poco habitual. Digamos que suspenso, ironía, pulsión política y exploraciones de género conviven en una puesta en escena lúdica y arriesgada.

En la primera escena, Marcelo (Wagner Moura) regresa a Recife en un Volkswagen escarabajo amarillo. Es 1977. Su intención es reencontrarse con su hijo Fernando, quien vive con sus abuelos. Él es un ingeniero marcado por una pérdida que todavía lo persigue.

Mientras intenta recomponer vínculos, Marcelo se integra a una dependencia estatal dedicada a la identificación de personas. Busca rastrear las huellas de su propia madre. Pero sobre él se cierne una amenaza: un grupo de sicarios ha sido contratado para eliminarlo. Su única posibilidad de escape reside en una red clandestina de resistencia.

En sus más de dos horas y media de metraje, la película despliega múltiples líneas temporales. El presente del filme se entrelaza con recuerdos de un pasado sombrío y proyecciones hacia un futuro en el que jóvenes investigadoras revisitan esos acontecimientos desde la actualidad.

El universo de la película se enriquece con elementos que funcionan como marcas autorales. El histórico Cine São Luiz,



"El agente secreto", una de las grandes ganadoras de esta temporada de premios, llega esta semana a cines.

"El agente secreto": un thriller político libre y atravesado por la memoria



Una joya: "Retratos fantasmas" está en MUBI.

presente en trabajos previos del director, reaparece aquí como espacio afectivo. Ahí trabaja el uno de los personajes como proyeccionista. La cinefilia introduce una inquietud latente en ese contexto político marcado por el horror.

Más que privilegiar la acción, Kleber Mendonça Filho se interesa por las atmósferas, los efectos psicológicos y las tensiones sociales de una época marcada por el miedo. Para algunos espectadores, la acumulación de capas narrativas, saltos temporales y desvíos tonales podría generar cierta sensación de exceso o dispersión. Pero es la gran virtud y particularidad de una película que funciona como un artefacto de múltiples entradas. Entre el cine de género, el ensayo político y el drama íntimo, "El agente secreto" reafirma a su autor como una de las voces más singulares y consistentes del cine brasileño contemporáneo.

Filmografía esencial

Kleber Mendonça Filho ha construido una filmografía breve pero coherente, donde la memoria, la política y los espacios urbanos se entrelazan con naturalidad con las formas del cine de género. Antes de "El agente secreto", tres películas ya delineaban con claridad sus obsesiones temáticas y formales.

"Aquarius" (2016)

Sonia Braga encarna a Clara, una mujer que se niega a abandonar su departamento frente a la presión inmobiliaria. A partir de ese punto de partida, Mendonça Filho transforma un conflicto aparentemente doméstico en una reflexión incisiva sobre la dignidad y la relación íntima entre identidad y espacio.

"Bacurau" (2019)

Bajo la forma de un western distópico, la película narra la defensa de un pueblo borrado del mapa. "Bacurau" articula con libertad una mezcla de sátira política, acción y comentario social. Mendonça Filho cruza géneros, tonos y registros para crear una obra de energía singular, donde lo lúdico convive con lo inquietante. La película avanza con pulso firme entre la alegoría, la violencia y el humor negro, proponiendo una experiencia cinematográfica vibrante e incómoda.

"Retratos Fantasma" (2023)

Entre recuerdos personales e historia cultural, el director explora cómo los espacios guardan vidas, huellas y emociones. "Retratos Fantasma" se despliega como una elegía melancólica sobre el acto de ver cine y sobre la ciudad entendida como archivo sensible. La memoria individual dialoga con la memoria colectiva, y los cines abandonados emergen como espectros de una experiencia cultural en transformación. Más que un ejercicio nostálgico, la película funciona como una meditación delicada sobre el paso del tiempo. Está disponible en MUBI.